

La minería ilegal arrasando las entrañas de la tierra

Claudia Patricia Pinilla Pedraza y Clara Yesenia Santos Moran

Resumen

Este artículo presenta los resultados de un trabajo de grado de trabajo social sobre las percepciones y efectos de la minería ilegal en el río Cotuhé (norte del Trapecio Amazónico colombiano). Se presenta información de las percepciones de los indígenas tikuna de la comunidad de Caña Brava sobre el significado del territorio, la llegada de las balsas mineras al Cotuhé, los efectos ambientales y sociales de la minería, la impotencia de las organizaciones indígenas y el abandono por parte de las autoridades. La minería es percibida dentro de la comunidad de dos maneras contradictorias. Por una parte, es entendida como una bonanza que explota sus recursos naturales sin generar ningún beneficio económico y ocasionando graves daños ambientales y sociales. Por otra parte, algunos indígenas, sobre todo los más jóvenes, perciben la minería como una oportunidad laboral o económica para la comunidad. La actividad minera ha generado un desligamiento entre los miembros de la comunidad, mientras que las sustancias tóxicas empleadas por los mineros han expuesto peligrosamente a los habitantes de la comunidad, cuya fuente primaria de proteína es el consumo de peces.

Palabras clave: tikuna; río Cotuhé; minería ilegal; efectos de la minería.

The illegal mining plundering the entrails of the earth

Abstract

This article presents the results of a thesis in social work about the perceptions and effects of illegal alluvial mining in the Cotuhé River (north of the Amazon Trapeze, Colombian Amazon). It presents information about the perceptions on Tikuna Indians of the community of Caña Brava about the meaning of the territory, the arrival of the miners to the Cotuhé River, the environmental and social effects of the mining activity, the impotence of the indigenous organizations, and the abandonment by the State authorities. The community perceives mining in two contradictory manners. On the one hand, some people understand it as a boom that exploits their natural resources not leaving in exchange any economic benefit to the community and causing severe social and environmental damages. On the other hand, some others, mostly the youngsters, perceive it as an economic opportunity to the community. The mining activity

Claudia Patricia Pinilla Pedraza, nacida en Bucaramanga (Santander), trabajadora social egresada de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca; patico_24@hotmail.com.

Clara Yesenia Santos Moran, oriunda de Leticia (Amazonas), perteneciente a la etnia tikuna, trabajadora social egresada de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca; yessisant_27@hotmail.com

has caused a rupture among the community members, and the toxic substances employed by the miners dangerously expose the inhabitants because of the consumption of fish, which is their primary source of protein.

Keywords: Tikuna; Cotuhé River; illegal mining; effects of mining.

El corregimiento de Tarapacá, a 147 kilómetros de la ciudad de Leticia, es uno de los nueve corregimientos que conforman el departamento de Amazonas. El corregimiento está compuesto por nueve comunidades indígenas que se encuentran ubicadas en zonas aledañas a los ríos Cotuhé y Putumayo: Ventura, Buenos Aires, Pupuña, Santa Lucía, Puerto Nuevo, Puerto Huila, Nueva Unión, Caña Brava y Ticuna, con una población total de unas 1.500 personas (Departamento del Amazonas 2014). Estos pobladores, principalmente de la etnia tikuna, están dedicados a la producción hortícola de autoconsumo, cacería, pesca y trabajo con madera. Las nueve comunidades hacen parte del Resguardo Indígena Cotuhé, creado mediante la Resolución 077 de 1992, el cual está afiliado a la Asociación de Cimtar (Cabildo Indígena Mayor de Tarapacá), quien asume la representación legal del resguardo indígena.

La comunidad de Caña Brava, objeto de la investigación, tiene 22 familias y 102 habitantes. Hace aproximadamente un año los habitantes de esta comunidad han tenido que sumar a su convivencia la presencia de balsas mineras artesanales, que constantemente realizan actividades a lo largo del río Cotuhé, generando no sólo daños ambientales, sino también efectos sociales, económicos, políticos y culturales, que han alterado sus dinámicas.

Esta investigación surge del conocimiento acerca de las dinámicas mineras que a futuro podrían generar implicaciones negativas como la pérdida del territorio, de su cultura y tradiciones. En este sentido, comprender los significados que tienen los líderes, lideresas y sabedores en torno a la minería aurífera en su territorio contribuye de manera directa a la organización comunitaria como eje estructural de la formación de procesos de base que apunten así a la reivindicación del territorio.

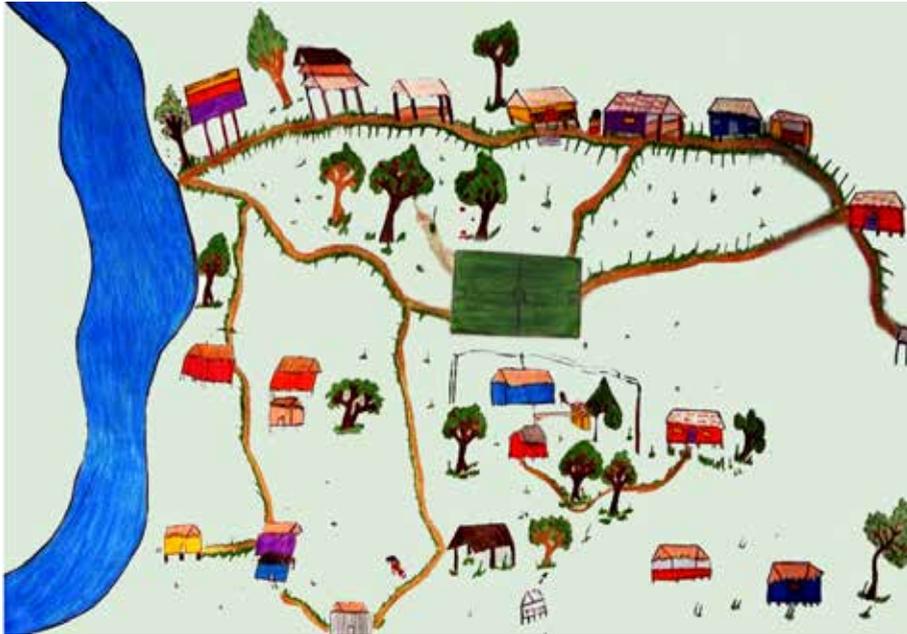
Caña Brava es una comunidad conformada a raíz de la explotación de la madera en plena bonanza del cedro, en la década de los setenta. Desde sus comienzos ha tenido contacto con los colonos y con comerciantes de Tarapacá, a quienes venden sus productos agrícolas. Las casas son hechas de madera y el techo en láminas de zinc o en



Asentamiento de Caña Brava, río Cotuhé, diciembre de 2013 (fotografía de Claudia P. Pinilla y Yesenia Santos).

hojas de caraná¹. La comunidad no cuenta con un sistema de energía, es por ello que al caer la noche cada casa enciende la lamparina o la vela; tampoco cuenta con agua potable, así cada casa tiene su tanque, en el cual pueden recoger agua de lluvia para tomar y cocinar, pero cuando no llueve los habitantes de la comunidad tienen que bajar al río a recoger agua. Los alimentos que consumen en su mayoría son los productos hortícolas que producen, pues en la comunidad no hay tiendas, es por ello que algunos bajan a Tarapacá a comprar los alimentos que le hacen falta, pero en su mayoría sobreviven de la agricultura, pesca y caza. La comunidad cuenta con una escuela donde sólo hay básica primaria; para cursar la secundaria los y las adolescentes deben desplazarse al internado de Tarapacá o a la ciudad de Leticia para seguir sus estudios.

Son visibles los lazos de solidaridad, afecto y amistad que se generan al interior de esta comunidad, evidentes en las acciones diarias de los integrantes; cuando algún miembro caza algún animal de monte lo que hace es salarlo y de paso repartir algunos kilos para cada casa o familia. Es una comunidad que aún conserva la tradición de compartir lo que tiene, puesto que existe un dicho allí: “Cuando hay se come y cuando no...”; todo lo que siembran también se comparte, son los lazos de unidad que se reflejan en acciones.



Plano de la comunidad de Caña Brava. Dibujo de la estudiante Luz Edi (grado quinto), diciembre de 2013 (fotografía de Claudia P. Pinilla y Yesenia Santos).

Percepciones de la minería

A partir de una relación cara a cara e interacción con los líderes, lideresas y sabedores, y a través de las entrevistas individuales realizadas con los mismos, organizamos la información obtenida en las siguientes categorías: significado del territorio, llegada de las balsas mineras al Cotuhé, efectos ambientales y sociales de la minería, impotencia de las organizaciones y abandono por parte de las autoridades.

Significado del territorio

El interés de los pueblos indígenas nace de entender el territorio como un todo dentro de sus dinámicas cotidianas; dependen concretamente de la producción que provee la tierra, que les brinda además elementos que apuntan al equilibrio nutricional; las chagras construidas y trabajadas por los miembros de la comunidad son sinónimos de supervivencia y de trabajo². Como una construcción de la colectividad se ha forjado el significado de territorio, que es herencia de los antepasados; allí se inculca a las presentes generaciones su sentido de

pertenencia. La construcción del territorio se realiza a partir del baile, el canto y del ritual de la pelazón³. Para esta comunidad estas acciones representan su cultura y su identidad. La defensa del territorio es una acción principal dentro de sus quehaceres cotidianos e históricos, no sólo por la subsistencia sino como la herencia de sus antepasados que ahora es parte fundamental de la historia de las presentes y futuras generaciones.

Éstas son algunas de las expresiones de los habitantes de Caña Brava al ser preguntados sobre la importancia del territorio:

- El territorio es la tierra donde nosotros vivimos
- Cuidarlo primero que todo, cuidarlo y sobrevivir de él.
- Territorio ancestral, o sea es como la herencia que nos dejaron los antepasados.
- Territorio como indígenas, pues lo que abarca todo, pues nosotros como indios conservamos las costumbres.
- Como dicen hay que cuidarlo, no explotarlo.
- Nosotros tenemos aquí en nuestra tierra pues nosotros la cuidamos.
- No matar mucho animal, lo mismo en la cuestión de pescado, cuestión de madera, lo que es madera también.
- Aquí nosotros construimos el territorio como en forma de baile, canto, o una pelazón, todo eso. Todo eso lo que es tradición del tikuna, tocar tambores.

Los habitantes de Caña Brava proponen el aprovechamiento de los recursos de su territorio, pero como símbolo de supervivencia, no de riqueza o desarrollo. Es así que por cada árbol talado para la construcción de sus viviendas siembran conjuntamente árboles para sanar los estragos de la tala de los mismos; proponen la caza y la pesca, manteniendo la coherencia entre los recursos naturales y las necesidades de la colectividad. Es ésta la forma en que también se construye territorio, partiendo no solo de la satisfacción de los miembros de la comunidad, sino también de esa relación recíproca entre hombre y naturaleza.

Llegada de las balsas mineras

La historia de la Amazonia ha estado marcada por las bonanzas basadas en la explotación de los recursos naturales, como las bonanzas del caucho, la coca, la madera y actualmente la del oro que se está

desarrollando sobre el río Cotuhé, en la comunidad de Caña Brava, en el corregimiento de Tarapacá. “Ese tema de la balsa va a pasar como han pasado todas las bonanzas: siempre pasan y no dejan nada”, dice un habitante de Caña Brava.

Esta bonanza ha despertado en ellos el interés en saber más sobre el tema de la minería que se está llevando a cabo en su territorio, trayendo consigo problemas sociales, culturales y ambientales. Con las bonanzas anteriores se produjeron una serie de problemas ambientales, se talaron árboles y se contaminaron fuentes hídricas, además de problemas culturales y sociales. No es diferente a lo que pasa con la bonanza del oro, que despierta el interés para algunos indígenas y para otros la preocupación de que se exploten sus recursos naturales. Esto ha generado un desligamiento entre comunidades indígenas, pues hay quienes señalan que algunos líderes comunitarios están lucrándose por esta actividad, pues algunos indígenas están a favor del desarrollo de esta actividad y otros por su parte van en contra de la minería por la contaminación ambiental que ha generado.

En el río Cotuhé la extracción minera se inició por medio de dragas hidráulicas que navegaban por todo el río. La draga es una forma de embarcación que permite excavar materiales debajo del agua y extraer el oro; las excavaciones que se realizaron generaron desbordamientos del río. Después de las dragas empiezan a llegar las balsas artesanales construidas en madera por los mineros; en ellas montan toda la maquinaria para extraer el metal. Además cuentan con un grupo de personas que desarrollan esta actividad: se encuentra el buzo y el manguerero (la persona encargada de la manguera de succión del material), el buzo (la persona que se sumerge en las profundidades del río Cotuhé en busca del metal) cuenta con el traje para entrar dentro del agua y un sistema para poder respirar en el fondo del río, puesto que la profundidad en la que trabaja es de quince a veinte metros.

- Son balsas con máquinas de seis, la máquina más grande es de seis.
- Ellos tienen un sistema de meterse dentro del agua, unos quince o veinte metros dentro del agua, y con la manguera que ellos dan pues jalan el material que encuentren, los que se meten dentro del agua se llaman buzos.
- Lo mínimo son cuatro buzos, la cocinera, unos dos manguereros y el administrador.

Estas balsas llevan aproximadamente un año en el corregimiento de Tarapacá, donde han estado navegando por las aguas del río Cotuhé extrayendo el oro por medio de la maquinaria que poseen. Para la extracción del metal también se utilizan químicos como el mercurio, que puede ser peligroso para la salud de los indígenas y ha generado contaminación en las fuentes hídricas, afectando a los peces y animales dentro del agua.

Esto es lo que nos narraron los pobladores sobre la llegada de las balsas:

- Aquí hubo una presencia de dragas hidráulicas, estamos hablando de unos diez años atrás, en el 2001-2002.
- Y ahorita otra vez, ellos no suben con dragas allá, sino que allá es que las construyen de madera, hacen balsas-botes pequeñas y montan la maquinaria y vuelven a funcionar.
- Las balsas, pues se nos están metiendo en nuestro propio territorio.
- Ya llegaron a nuestro territorio, ya nos compete a Caña Brava.
- La primera balsa que llegó acá a la comunidad fue en febrero del 2013.
- Ya tienen un año que llegaron por acá
- Ellos vinieron fue de Putumayo, todos son de Putumayo, vinieron a entrar por acá primero, fue ese tal señor, Mechás que le dicen, y de ahí fue Neto, un brasilero.
- Esas balsas ya han venido de Putumayo o sea del Putumayo vinieron para acá apuntando al Cotuhé.
- Esas balsas son, o sea directamente no entran por la bocana del Cotuhé, ellos nunca entran por ahí, esas balsas están aquí porque se piratearon, por un brazuelo se piratearon.

La actividad minera la realizan extranjeros de Brasil y Perú; esta minería llevada a cabo de manera ilegal dentro del resguardo indígena no cuenta con un permiso o licencia. Es por ello que las personas que desarrollan esta actividad la realizan de forma ilegal, pero de igual manera no se puede otorgar licencias o permisos para llevar a cabo la extracción puesto que se encuentran en resguardos indígenas y zonas de reserva que son protegidas por la normatividad y además la comunidad no les ha otorgado el aval para el desarrollo de la actividad. Cuentas los pobladores:

- Esos son gente extraña, son peruanos, brasileros.
- Esa gente de la balsa son algunos brasileros, los más que están son peruanos.
- En vez que salen entran más, están llegando más balsas, son puras peruanas, algunos brasileros están ahí, colombiano muy poco.
- Son unas cinco o seis personitas, y las demás que se encuentran por ahí son de otra parte que han venido del Putumayo, peruanos.
- Uno no sabe qué problemas ellos tienen, qué clase de gente es que hay ahí.
- Si fuera legal no serían personas ajenas que vienen de otra parte sino la misma comunidad, la misma asociación podría ser razonable.



Balsa artesanal, río Cotuhé, enero de 2014 (fotografía de Claudia P. Pinilla y Yesenia Santos).

Efectos ambientales de la minería

No sólo en la comunidad de Caña Brava, sino también en otras zonas de la Amazonia colombiana, la minería de oro aluvial ha causado devastaciones ambientales en la fauna y flora y ha generado transformaciones en las dinámicas ambientales.

La llegada de balsas mineras ha generado el deterioro de los recursos. Éste se hace visible en los recorridos de los integrantes de la comunidad a las chagras y el río, durante los cuales encuentran desechos que dejan entrever el descuido e irresponsabilidad de los mineros. La presencia hasta altas horas de estas balsas, equipadas con motobomba y máquinas, genera un ruido constante que altera las dinámicas de la vida acuática y aleja a los animales, no sólo acuáticos sino también terrestres, que se adentran al interior de la selva. A veces son hasta quince balsas las que están presentes en el río, y el ruido es totalmente estruendoso, lo que aleja totalmente a los animales, obligando a la comunidad adentrarse al peligro de la selva durante semanas para poder conseguir alimento o navegar a otras orillas para poder conseguir pescado.

Estas son algunas de las afirmaciones de los habitantes a este respecto:

- La cantidad de balsas que entran, entonces eso se vuelve muy feo, no dejan pescar.
- No podemos coger casi el pescado, porque ellos con todos esos movimientos de esas balsas.
- Los peces, como que por la contaminación con el ACPM, la gasolina, todo eso, se están como ahuyentando.
- Usted no encuentra nada aquí, ni con la malla siquiera, ese es el problema también de las balsas.
- No hay pescado, el pescado está escaso... ellos trabajan con motobomba y con ACPM, esos son los que ahuyentan los peces.
- Poco se consiguen el pescado y los animales.
- No podemos sustentarnos de eso en el río, ellos ahuyentan el pescado.
- A veces son nueve, quince balsas que están sonando y los animales tienen que largarse de la orilla.
- Ahorita con esa balsa ya no se consiguen más animales así cerca.
- Ahorita pues con esa cantidad de bulla de esas balsas, pues qué animal se acerca.

Los integrantes de la comunidad perciben las posibles afectaciones al territorio en quince o veinte años con la presencia de las balsas mineras causando fuertes transformaciones del contexto, principalmente la contaminación de las fuentes hídricas. Este temor nace del conocimiento que tiene la comunidad sobre las balsas y las formas como extraen el oro del río, donde entra en contacto directo con el agua el mercurio producto del procedimiento para separar el oro. Esto genera contaminación, muerte y ausentamiento de los peces. Esto afirman los habitantes de Caña Brava:

- Los problemas que vienen no son para un año ni pa' dos años, el problema va a ser de aquí a quince, veinte años.
- Lo malo es que contaminan las aguas del río Cotuhé.
- Por este caño todos consumimos el agua.
- Ellos contaminan el agua con lo que queman el oro [mercurio], ellos lo echan directamente al río.
- Ellos trabajan con mercurio, con eso dañan el agua.
- Y los pescados ya están contaminados con eso, porque entran en contacto directo con el mercurio.

Otro temor expresado es el destierro. Si la explotación continúa abriéndose paso al interior de estas zonas, el posible exilio es algo que estas comunidades deberán enfrentar; así lo menciona un integrante de esta comunidad: “Ya endueña todo esto, si hasta nos pueden sacar a nosotros, nos van a dejar pobres”, nos dijo un habitante.

Otra de las problemáticas que ha desencadenado la actividad es la presencia de enfermedades dentro de la comunidad que en años anteriores no se veían: malaria, enfermedades estomacales y nutricionales. Cuando no llueve, miembros de la comunidad bajan al río para consumir el agua y utilizarla para la preparación de alimentos, agua que se ha vuelto espumosa y mohosa por los químicos que se utilizan para la extracción del metal. En los días de sequía el agua es espesa y genera bastante espuma; sin embargo, las familias deben consumir esta agua porque no tienen una opción diferente, el consumo de estas aguas ha generado enfermedades como la diarrea en niños y abuelos de la comunidad. Esto nos contaron algunos habitantes:

- La enfermedad malaria no era continua, era simplemente muy poco, pero ahorita sí.
- Ahorita hay muchos casos de diarrea, hay muchas desnutriciones acá.

- Son los niños los que se enferman.
- Eso puede causar daños en los niños, en los viejos que se mueren con eso, y los nuevos pueden nacer con malformaciones.

Efectos sociales de la actividad minera

Los efectos negativos de esta actividad minera no son sólo ambientales sino también sociales. Los mineros ingresan a hogares en altas horas de la noche a generar desórdenes por efecto del consumo de bebidas alcohólicas y ponen música a un nivel nada moderado que no permite el descanso de las familias. Estos hechos han perturbado los lazos afectivos de la comunidad, además de incidir también en las tradiciones propias de la colectividad.

A esto se suma la presencia de grupos armados y las amenazas constantes a líderes comunitarios.

- Entre medio de esta gente hay la guerrilla, sí, todos ellos andan con su arma.
- Otro problema es que vienen y hacen desorden cuando están borrachos, vienen a tomar su cerveza.
- Ellos llegan y entran y como la otra [una comerciante] quiere vender su licor...
- Ya han pasado casos aquí, han amenazado a muchas personas.
- Hay amenazas, no sé dónde fue que dijeron que amenazaron a un curaca porque estaba acosando mucho con la ley.
- Un brasilero creo que amenazó al promotor de una comunidad, lo amenazó de muerte.

Por otra parte, algunas adolescentes han visto en los mineros una salida para satisfacer sus necesidades económicas; los mineros llegan a la comunidad a comprar licor y las adolescentes van al lugar donde se encuentran, y ellos ofrecen un beneficio económico para ellas, pero también una ruptura en las creencias y valores de las adolescentes, que adquieren nuevos estilos de vida atraídas por el dinero fácil. Las adolescentes tienen relaciones afectivas con los mineros y viven en unión libre con los mismos; ésta es una de las preocupaciones de habitantes de la comunidad, pues los mineros se encuentran por el momento por la zona por la actividad que desarrollan, pero más adelante, cuando se acabe esta bonanza como se han finalizado las demás, los extranjeros regresarán a su lugar de origen y pueda que sigan conviviendo con sus cónyuges o por el contrario la relación finalice,

dejando a las adolescentes en su comunidad o en otros lugares. Sobre estos aspectos nos comentaron:

- Ellos no vienen solamente por el trago, sino vienen por las muchachas.
- Algunas ya consiguieron su marido con los mineros.
- La jovencitas, no es que ellos las llaman, sino es de aquí mismo, cuando [los mineros] están tomando allá donde Eva, pues se meten.
- Pues acá hay peladitas que los buscan.
- Yo le dije que por meterse con esa gente, ahorita mi niña está en medio de ellos.
- A la hija del curaca la han llevado, pero no sé por qué la han traído otra vez, se la llevan y la traen.
- Ellos están aquí ahorita por ese trabajo, el día que se van dejan botada a la muchacha.

De igual manera, los adolescentes de la comunidad han visto en la minería una salida y forma de trabajo. Atraídos por el dinero fácil, algunos han dejado sus estudios para involucrarse en el desarrollo



Joven indígena vinculado a una balsa artesanal, río Cotuhé, diciembre de 2013 (fotografía de Claudia P. Pinilla y Yesenia Santos).

de esta actividad como manguereros o buzos, adolescentes que en años anteriores venían trabajando con sus padres, tíos y abuelos en el cultivo de la chagra, pesca y cacería.

- Miré un muchacho de Buenos Aires que está ahí trabajando en la balsa.
- Nuestros jóvenes a veces se meten en las balsas porque no hay fuente de trabajo.
- No tienen fuentes de trabajo, le obliga a meterse en eso [minería].
- Hay pela'os muchachos que están trabajando por allá de las comunidades.

La minería artesanal que se desarrolla es una actividad riesgosa puesto que no cumple con la seguridad que deben tener los trabajadores. Hace aproximadamente un año un adolescente perteneciente a una de las comunidades se ahogó realizando esta actividad; él se vinculó a una de las balsas como manguerero, posterior a ello trabajó como buzo sin tener experiencia alguna para realizar esta labor. Hay que tener en cuenta que las aguas del río Cotuhé son oscuras y que dentro del agua no se puede observar absolutamente nada, las personas que desarrollan esta actividad se guían es por los sentidos y el tanteo. Las personas denominadas buzos tienen que estar aproximadamente tres horas bajo la superficie del río extrayendo el oro por medio de una manguera; los que cuidan el proceso que ellos realizan son los manguereros que se encuentra en la balsa esperando las señales del buzo, es por eso que “la vida del buzo depende del manguerero”. Esta actividad se realiza por medio de experiencias que han tenido otros mineros, experiencias que se las han dado a conocer, algunos empiezan experimentando por horas dentro del agua para ser buzos y otros inician como manguereros observando la labor de los buzos para así empezar a experimentar. Sobre el trabajo en las balsas nos comentan:

- Trabajar ahí es peligroso.
- O sea cuando uno no tiene experiencia en eso, mejor uno no se mete allá, pues se meten los que se arriesgan y los que tienen la capacidad de estar allá dentro del agua.
- La formación que ellos reciben depende de ellos mismos, o sea de gente que ha estado trabajando varios años ahí, o sea muchos empiezan por ser manguereros.
- Lo que ellos dicen, o sea dentro del agua, uno no ve nada usted

allá solo tanea no más.

- Un buzo son tres horas que tiene que estar dentro del agua, tres horas, por eso es que es un trabajo riesgoso.
- Un ahogado, eso ya ha pasado en esas balsas.
- Trabajar en eso es un sufrimiento, yo me acuerdo que yo estuve como una semana por allá y eso yo miraba que esa gente salían espinadas y sufren.
- O sea la vida del buzo depende del manguerero.

Impotencia de las organizaciones indígenas y abandono de las autoridades

Con la llegada de los mineros hace aproximadamente un año a Caña Brava, líderes y miembros de la comunidad realizaron unos acuerdos con los mismos para que realicen la actividad minera. Uno de los acuerdos fue que debían contribuir de manera económica o material a la comunidad de acuerdo a los gramos de oro que extraen del río. Este acuerdo falló porque los mineros no cumplieron con lo establecido, y por ello la comunidad decidió que estas personas no trabajaran más dentro de su territorio, pero los mineros han hecho caso omiso a los indígenas y siguen desarrollando la actividad.

- Todo es para ellos, no se ve ese aporte a las comunidades, no se ve cosa buena, no se ve ayuda, no se ve nada.
- Los que trabajan en la minería [...] ellos se están beneficiando personalmente, no la comunidad.
- La verdad yo no estoy de acuerdo con eso.
- Que termine eso, que se vayan para sus tierras, de donde ellos vinieron.
- La idea mía es sacar esa balsa de aquí.
- Nueva Unión no está de acuerdo, en Buenos Aires no están de acuerdo.
- No estamos de acuerdo en eso, pero si la ley no puede, peor uno.
- Cimitar (Cabildo Indígena Mayor de Tarapacá) ya no se pone las pilas con esas balsas, eso es, quién sabe, porque de pronto le tiraron algo para el bolsillo.

Un líder de la comunidad afirma que las denuncias y quejas a diferentes instancias han sido ignoradas. La comunidad afirma en

forma de lamento que si esta zona tuviera un gran tesoro escondido, tendrían toda la atención requerida para ellos y las problemáticas latentes en esta actualidad. En los encuentros que han realizado las comunidades del corregimiento, han debatido sobre el tema de la minería y a partir de ello realizaron denuncias ante las autoridades, pero no han tenido una respuesta:

- Cuando llegan las instituciones los mineros se esconden y no encuentran nada.
- Ellos están dentro de los caños, cañitos, usted no los mira.
- Como el río es libre pa' viajar, entonces están llegando allá, y las autoridades de aquí, pues saben y no actúan.
- Las autoridades sí existen aquí, pero como yo digo, mientras no haya orden del jefe de ellos no pueden actuar.
- Nosotros ya hemos hecho la denuncia.
- Es que ahorita las autoridades no paran cuidado.
- Este sector es la parte más abandonada por el departamento, digamos por el Estado.
- Al veces el director, digamos el jefe de todo eso, no lo sabe o tal vez sí lo sabe y se hace el sordo.
- ¿Seguirán por ahí escondidos, o negociarán ya internamente? Bueno, eso es lo que pretende hacer porque la minería es ilícita ahorita en Tarapacá.

Por su parte, las balsas siguen extrayendo el oro de forma indiscriminada. Autoridades como el ejército y la policía hacen recorridos para el control e inspección de las balsas por el río, pero al realizar esta acción las balsas se ocultan en los brazuelos del Cotuhé. Una de las acciones que realizaron las autoridades fue la quema de dos balsas que se encontraban “a unos metros de la comunidad”, cuenta un líder tikuna, pero ésta afectó a la comunidad por el olor y derrame del crudo de gasolina en el río. A la siguiente semana de haber realizado el operativo empezaron a llegar más balsas.

- Lo que ellos quemaron fue casi cinco balsas y ahí llegaron más; se fue ese ejército y a la semana ya estaban entrando sesenta.
- No más a unos cincuenta metros aquí de la comunidad quemaron unas balsas.

Análisis e interpretación

De manera informal e ilegal es como se reconoce la labor minera desarrollada hace más de un año sobre el río Cotuhé. Es así, sin pretextos ni simulaciones, que las voces de los habitantes de Caña Brava se expresan frente al reconocimiento de esta actividad, sus miradas temerosas ante el futuro abren la brecha que conduce a lo que hace unos años era su entorno y actualmente perciben los daños que se presentan y avecinan. Los mismos que pescaban a las orillas del río, aquellos que festejaron hace un año la pelazón, son los que ahora se deben ausentar semanas selva adentro para cazar animales para su alimentación, quienes además gozaban de noches tranquilas, agua limpia y una óptima salud, quedaron atrás.

El territorio se conforma por el río, quebradas, fauna, flora, lugares sagrados como el salado (donde habitan animales terrestres de todas las especies) y por los tikuna. Desde sus inicios, este territorio ha sido símbolo de identidad, cultura, subsistencia y desarrollo, permitiéndoles tejer el significado a partir de la interacción, socialización y conocimientos que han sido transmitidos de generación en generación. En lengua materna de la etnia tikuna “territorio” se dice *naane*, que significa construido o hecho a partir de una relación hombre-naturaleza y hombre-vida espiritual, puesto que el territorio hace parte de los tikuna y los tikuna hacen parte de él (Santos Angarita 2013).

Este significado se ha visto afectado por la presencia de mineros extranjeros en las balsas artesanales, quienes han implementado una nueva forma de concebir el territorio, es decir, de manera material por los recursos naturales que posee, puesto que desde la cultura occidental “la naturaleza está percibida como un objeto externo, medible y explotable. Las materias primas, como los recursos mineros, tienen un valor de uso y un valor mercantil” (Eckhardt et ál. 2009: 26).

La minería es percibida dentro de la comunidad de dos maneras contradictorias. Por una parte, la minería es entendida como una nueva bonanza que se desarrolla en su territorio por parte de extranjeros que han llegado a explotar sus recursos naturales, la cual no genera ningún beneficio económico o material y por el contrario ocasiona graves daños ambientales⁴ y sociales. Por otra parte, algunos indígenas perciben la minería como una oportunidad laboral o económica para la comunidad; esta percepción es dada por las generaciones presentes, jóvenes quienes años anteriores cultivaban y sembraban la chagra,

pescaban y cazaban junto a sus padres, tíos, primos y abuelos, pero con la implementación de esta actividad hoy han decidido vincularse a las balsas artesanales. Esta actividad les genera una remuneración y de esta manera reconocen en la fuente monetaria una dinámica de vida distinta a la de los abuelos presentes en la comunidad⁵.

El significado que han construido los indígenas de la comunidad de Caña Brava acerca de la minería aurífera en su territorio parte de una ruptura cultural, dada desde el mismo momento en que los mineros ingresan a su territorio. Ellos buscan un beneficio económico y generan un rompimiento en la convicción del territorio para el indígena, que lo utiliza como medio de subsistencia y como espacio sagrado, desde toda su historia ancestral.

La actividad minera ha generado un desligamiento entre los miembros de la comunidad, puesto que algunos miembros propiciaron vínculos con los mineros y posiblemente estén recibiendo beneficios monetarios por permitir el desarrollo de la actividad minera, mientras que otros se oponen a la ejecución de la misma, perdiendo de esta manera la fraternidad dentro de la comunidad, al igual que con algunas comunidades aledañas.

Sin embargo, ante una alerta recurrente, la idea de desarrollo prima en el ámbito gubernamental y las voces de líderes, lideresas y sabedores indígenas han sido calladas, atemorizadas y compradas por los mineros. Actualmente la cobertura del gobierno por esta zona alejada del casco urbano es nula, y son de desconocimiento nacional los enfrentamientos cotidianos y las transformaciones asumidas por estos sujetos. Se hace necesaria la presencia de estrategias que converjan en la solución y freno al desarrollo de esta actividad ilícita. Hay que resaltar que los líderes comunitarios no han participado en la obtención de licencias mineras, licencias en zonas de reserva y resguardos indígenas, con supuesto aval por asociaciones inexistentes que convencen a líderes de tener permiso para hacer recorridos y exploraciones en el territorio.

Así, con engaños y amenazas llegan diariamente balsas artesanales recorriendo el río en busca de oro. Lo más preocupante es la utilización de sustancias químicas en el desarrollo de la actividad:

Los estudios revelan que existe una alta tasa de contaminación con mercurio en zonas mineras en los sedimentos de los ríos, en peces y en otros animales, así como en humanos. El grupo de mayor riesgo está constituido por las comunidades nativas, debido al alto consumo de pescado, según demuestran estudios en otros países. (Brack et ál. 2011: 15)

Estas sustancias tóxicas han expuesto peligrosamente a los habitantes de la comunidad, pues el consumo de peces es su fuente primaria de alimento. De esta manera se puede generar una intoxicación en los indígenas que afecta los sistemas del cuerpo. Afirma el informe del IIAF y el Ministerio del Ambiente de Perú:

Se conoce que la intoxicación con mercurio induce en el hombre malformaciones congénitas, a través de rotura de cromosomas y aberraciones cromosómicas. Se sabe que la intoxicación con mercurio induce abortos, retarda el crecimiento del feto, y provoca serios desórdenes neurológicos. (Brack et ál. 2011: 37)

Las afectaciones no se han generado solamente a nivel ambiental; una de las afectaciones de mayor preocupación para los indígenas son las alteraciones culturales y las creencias de esta comunidad. Aquellos lugares sagrados donde habitan historias, memorias, sueños, aquel lugar labrado por sus propias manos, está siendo manipulado por quienes ignoran el color, los rasgos y el significado de un territorio construido colectivamente, basado en la transmisión de saberes y en la estrecha relación con la naturaleza en su cotidianidad.

La minería se debe realizar bajo ciertas prescripciones: inicialmente la prospección, luego la exploración, los estudios de viabilidad y construcción, y por último la operación minera, esto de acuerdo a las empresas que desarrollan la actividad bajo la normatividad. Por otra parte, la minería ilegal, como la que se desarrolla en el territorio de Caña Brava, se despliega en dos pasos que se realizan a la vez: la exploración y la extracción.

Como afirma el periódico *La Vanguardia* (2014): “La tragedia de la minería ilegal en la Amazonia que se repite desde hace años en diversos países de la región, afectando en especial a las comunidades indígenas y los hábitats de una de las zonas de selva más importantes del planeta”. En Brasil se ha generado una gran pérdida cultural y ambiental al dejar millones de hectáreas selváticas expuestas a la contaminación, exposición de fuentes hídricas, el desbordamiento de ríos y deforestación. Por otra parte, Perú se lamenta actualmente por la pérdida y sequía de gran parte de su territorio amazónico, que presenta un panorama bastante desolador tras ignorar la extracción minera ilegal que “desalojó a comunidades enteras y las arrojó al vacío” (*La Vanguardia* 2014).

Colombia ha venido ignorando estas lecciones de nuestros países vecinos y hace caso omiso de las secuelas de un desarrollo arrastrado

por políticas neoliberales ejercidas en territorios que le pertenecen a los pueblos indígenas. En la Cumbre de Río (Brasil) se hizo evidente hacia dónde va la política del gobierno colombiano, cuando el presidente Juan Manuel Santos anunció una polémica decisión:

17 millones de hectáreas en la Amazonia y la Orinoquia se convertirían en áreas de minería estratégica, con el fin de lograr el crecimiento y el desarrollo sostenible del sector minero colombiano, bajo un concepto de responsabilidad técnica, ambiental y social. (Reclame 2014)

El desarrollo de actividades mineras bajo una responsabilidad social y ambiental es un reto ambiental, social, cultural, económico y político para el gobierno. Es evidente que una de las afectaciones que ha generado la minería es el destierro y desalojo de los sujetos que componen las comunidades que peligran en las selvas colombianas por la extracción del oro. Además se están sacrificando áreas de protección (parques nacionales), fauna y flora, arriesgando la biodiversidad del país, afectaciones que no podrán ser reparadas, pues una vez excavada la tierra no volverá a ser la misma, menos su entorno, y las consecuencias generadas en territorios de las comunidades indígenas no se detendrán.

Notas

Reconocimientos: Este artículo es un resultado del trabajo de grado para optar al título de Trabajadora social, modalidad Investigación, en la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca (Pinilla Pedraza & Santos Morán 2014), bajo la dirección de la docente Yaneth Ortiz Nova.

¹ Caraná Palma *Lepidocarium tenue*, cuyas frondas se emplean para techar las viviendas.

² Chagra (chacra, conuco): terreno para horticultura de tumba y quema, en el cual se siembran tubérculos (principalmente yuca, *Manihot esculenta*), frutales y una gran diversidad de plantas cultivadas.

³ Ritual de la pelazón: entendido como el proceso de transición del sexo femenino, de niña a mujer, donde se encierra a la adolescente que acaba de tener la primera menstruación en una casa, comunicándola con el exterior en un periodo de tres meses a un año. Durante este tiempo, la menor debe evitar ser vista hasta por el rayo del sol y debe realizar una dieta especial, en este tiempo la progenitora y la abuela son quienes guían su proceso y le enseñan las tradiciones de la etnia como tejer y además propician consejos para desenvolverse como esposa y madre de un nuevo hogar. Luego de consumir

el tiempo del encierro, la familia invita a toda la comunidad a una gran fiesta en la que da salida a la adolescente, quien se presenta públicamente como una nueva mujer, donde además se pela completamente la cabellera como símbolo de transformación de la niña a mujer.

⁴ Los daños ambientales de la minería han sido reportados en otras partes de la Amazonia: “[la minería] ocasiona diversos problemas ambientales, entre ellos: alteración del paisaje, deforestación, degradación del suelo, colmatación de sedimentos en los cauces de ríos y lagunas, acumulación de fangos en el suelo, deterioro de la calidad del agua superficial (ríos y quebradas), desaparición de flora y fauna acuática, emisión de ruidos, y contaminación por hidrocarburos, contaminación por residuos sólidos” (Brack et ál. 2011: 80).

⁵ Los efectos nocivos de los ingresos percibidos por jóvenes han sido reportados en varias notas de prensa, por ejemplo: “Los indígenas empiezan a mostrar preocupación por el desinterés creciente de muchos de los jóvenes por preservar las costumbres y tradiciones ancestrales” (Cajiao Nieto 2013); “La explotación ilegal de la minería aurífera en la Amazonia despegó en 2011 y alcanzó tal grado de afectación, que hoy ha comenzado a transformar el espíritu de la comunidad” (*El Colombiano* 2013).

Referencias

BRACK, Antonio, César A. Ipenza, José ÁLVAREZ y Víctor SOTERO. 2011. *Minería Aurífera en Madre de Dios y Contaminación con Mercurio: Una Bomba de Tiempo*. Lima: Ministerio del Ambiente. Disponible en: cdam.minam.gob.pe/novedades/mineriamadrededios.pdf

CAJIAO NIETO, Javier. 2013. “Se multiplica por 10 las balsas de minería sobre el río Caquetá entre 2012 y 2013”. *El Espectador*, 9 de septiembre. Disponible en: www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/se-multiplica-10-balsas-de-mineria-sobre-el-rio-caqueta-articulo-445262

DEPARTAMENTO DEL AMAZONAS. 2014. “Corregimiento Tarapacá”. *Gobernación del Amazonas*. Disponible en: <http://www.amazonas.gov.co/index.shtml?apc=v-xx1-&x=1364468>

ECKHARDT, Karen, Aldo GIRONDA, Jeannete LUGO, Walter OYOLA y Reina UZCÁTEGUI. 2009. *Empresas mineras y población: estrategias de comunicación y relacionamiento*. Lima: Universidad esan. Disponible en: www.esan.edu.pe/publicaciones/2011/02/25/mineria-y-poblacion.pdf

El Colombiano. 2013. “La minería ilegal trajo ansias del dinero fácil”, 6 de octubre. Disponible en: www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/L/la_mineria_ilegal_trajo_las_ansias_de_dinero_facil/la_mineria_ilegal_trajo_las_ansias_de_dinero_facil.asp

La Vanguardia. 2014. “Imágenes aéreas de denuncia de la minería ilegal en el Amazonas”, 2 de enero. Disponible en: www.lavanguardia.com/natural/20140102/54397727760/imagenes-aereas-denuncia-mineria-ilegal-amazonas.html

PINILLA PEDRAZA, Claudia Patricia y Clara Yesenia SANTOS MORÁN. 2014. La minería ilegal arrasando las entrañas de la tierra. Trabajo de grado, Programa de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

RECLAME. 2014. “Locomotora minera no debe entrar en el Amazonas”. *Red Colombiana Frente a la Gran Minería Transnacional*. Disponible en: www.reclamecolombia.org/index.php/noticias/175-locomotora-minera-no-debe-entrar-entrar-al-amazonas

SANTOS ANGARITA, Abel Antonio. 2013. Percepción tikuna de *Naane* y *Naiine*: territorio y cuerpo. Tesis de maestría en Estudios Amazónicos, Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia.